



## La educación en tiempos de crisis, la educación en tiempos de catástrofes<sup>1</sup>

**Marlen Eizaguirre**  
**ALBOAN**

Hace más de 60 años se declaró la educación como un derecho. Sin embargo, muchas organizaciones y personas de todo el mundo consideran que aún es necesario recordar este hecho cada año. Y no solo recordarlo, sino luchar todos los días para que este derecho sea una realidad para todas las personas en todos los lugares del mundo, independiente de su clase social, sexo, origen, lengua, confesión....

La Campaña Mundial por la Educación moviliza todos los años, durante la última semana de abril, a personas comprometidas con la educación para hacer incidencia sobre los representantes políticos y sobre la población en general. Con el lema "Un gol por la educación", este año la movilización será del 19 al 23 de abril, con actos específicos en Eibar y Pamplona el 22 de abril y en Tudela el 23 de abril.

Las cifras nos demuestran que en aquellos lugares en los que ha habido una voluntad política y se han destinado recursos y medios para conseguir mejorar la educación, la situación ha cambiado. Benin, por ejemplo, tenía en 1999 una de las tasas más bajas de escolarización, pero, si sigue la tendencia actual, puede conseguir la universalización de la educación primaria en 2015. Otro ejemplo es el porcentaje de niñas sin escolarizar, que ha disminuido en el último año de 58% a 54%. Logros que no hubieran sido posibles sin la acción de muchas personas, organizaciones e instituciones y sin la dedicación de recursos económicos específicos para ello.

Los datos y nuestra experiencia nos confirman que la educación es clave para mejorar el desarrollo personal, las tasas de salud, generar entornos democráticos así como potenciar el desarrollo de los propios países. Esto ya lo sabían en Haití, la primera nación latinoamericana en independizarse y la primera del mundo en abolir la esclavitud. También fue la primera nación en tener una ley de educación obligatoria. Aquellos esclavos y esclavas sabían que la educación desempeñaba un papel clave para librarse de la opresión y poder desarrollarse como personas y como país. Lamentablemente, el precio que tuvieron pagar por su independencia, la deuda externa generada, la inestabilidad política y las reyertas internas han impedido durante todo este tiempo la creación de un sistema escolar con bases sólidas.

Antes del terremoto, la tasa de alfabetización de la población adulta de Haití no llegaba al 60%, y sólo 1 de cada 2 niños y niñas asistían a la escuela. En un país en el que la mitad de la población sobrevive con menos de un dólar diario y casi el 80% con dos, solamente el 10% de las escuelas nacionales son públicas. Las familias tenían que hacer un enorme esfuerzo para que sus hijos e hijas pudieran estudiar.

La Campaña Mundial por la Educación trabaja para que los gobiernos y la ayuda oficial al desarrollo incrementen el gasto en una educación pública, gratuita y de calidad para todas las personas. Además, la campaña anima a todas las personas, familias e instituciones a seguir apostando por la educación como un medio para conseguir sociedades más igualitarias y plenas.

Si quieres sumarte a la campaña o recibir más información, puedes ponerte en contacto con cualquier sede de ALBOAN o visitar nuestra página web ([www.alboan.org](http://www.alboan.org)) y la de la Campaña ([www.cme-espana.org](http://www.cme-espana.org)).

---

<sup>1</sup> Artículo publicado en revista Hezten Abril 2010